

Chile

En 2016 la tasa de crecimiento económico se redujo del 2,3% registrado en 2015 al 1,6%, debido a una caída de la demanda interna (del 2,0% al 1,0% entre 2015 y 2016) y en particular a la contracción de la inversión y del gasto público. Pese a esta postura fiscal restrictiva, el déficit del gobierno central y la deuda pública aumentaron a causa de una menor recaudación impositiva originada por la desaceleración económica. A la vez, las condiciones internas influyeron negativamente en el estado del mercado laboral presionando al alza la tasa de desempleo.

Un entorno financiero externo más favorable permitió una menor volatilidad de los mercados financieros y la disminución de la prima de riesgo para las economías emergentes, e impulsó la apreciación del tipo de cambio nominal, contribuyendo a frenar la inflación y mantener inalterada la tasa de política monetaria. El contexto económico general favoreció la caída de las importaciones, de modo que se redujo el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

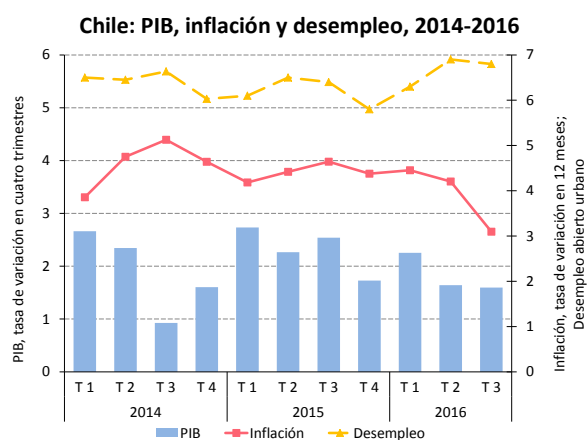
El déficit del gobierno central aumentó del 2,2% en 2015 al 3,0% del PIB en 2016 ante la contracción de los ingresos tributarios (de un 0,5% en términos reales) y pese al esfuerzo de contención del gasto público.

La caída de los ingresos tributarios responde, en gran parte, a la desaceleración que vive la economía chilena, que afectó la recaudación de los principales tributos; en el caso del impuesto a la renta y del impuesto al valor agregado, el crecimiento de la recaudación se redujo, respectivamente, del 20,8% al -10,9% y del 4,8% al 1,5% entre 2015 y 2016. También contribuyó el impacto en los ingresos mineros de un menor precio del cobre (de 2,50 dólares la libra en el período 2010-2015 a 2,15 dólares la libra en 2016).

Por su parte, disminuyó el ritmo de crecimiento del gasto público (del 7,4% en 2015 al 4,2% en 2016) como consecuencia del menor dinamismo del gasto corriente (que descendió del 7,3% en 2015 al 5,2% en 2016) y una contracción de los egresos de capital (-0,5%) que contrasta con el fuerte aumento que experimentó esta partida en 2015 (14%)¹. El gasto público se focalizó en la salud, la educación, la prevención y reducción de delitos, la productividad y la diversificación de la economía.

El desempeño fiscal se tradujo en un aumento de la deuda del gobierno. Se estima que el acervo de deuda bruta del gobierno central se situará en torno a 53.192 millones de dólares, lo que representa un 21,7% del PIB (17,5% en 2015). Por su parte, la deuda bruta del sector público no financiero en su conjunto se estima en un 42% del PIB.

Durante 2016, el banco central no modificó la tasa de política monetaria (del 3,5% en términos nominales y cercana al 0% en términos reales). Esto se explica por la baja de la inflación y su paulatina convergencia con la meta establecida del 3%, debido



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

¹ Los porcentajes de variación de los ingresos y gastos están expresados en términos reales.

al deterioro del mercado laboral, la desaceleración económica, la baja de los precios del combustible y la apreciación cambiaria.

En consonancia con el estado general de la economía, el crédito mostró una tendencia a la baja, pasando del 6% en el período comprendido entre octubre de 2014 y octubre de 2015 al 3% entre octubre de 2015 y el mismo mes de 2016. Esto refleja una menor tendencia hacia el endeudamiento y gasto de hogares y empresas, al deterioro de las expectativas futuras de la economía (los índices de confianza se sitúan en terreno negativo en todos los sectores económicos) y al aumento del costo del crédito comercial. Las tasas de interés de las colocaciones de créditos comerciales aumentaron 64 puntos básicos entre noviembre de 2015 y noviembre de 2016.

La evolución del tipo de cambio se benefició de la mejora de las condiciones externas. Así, entre noviembre de 2015 y 2016, el tipo de cambio nominal disminuyó de 704 pesos a 666 pesos por dólar (lo que representa una apreciación del orden del 6% en términos nominales y reales).

El déficit en cuenta corriente del sector externo se redujo (del 2,0% del PIB en 2015 al 1,8% del PIB en 2016) debido esencialmente a una mejora de la balanza comercial. El desempeño de la balanza comercial se explica por la menor tasa de crecimiento de la economía y la caída de los precios del petróleo (de 49 dólares por barril en 2015 a 43 dólares en 2016), lo que contribuyó a frenar las importaciones (de 59.000 millones de dólares en 2015 a 55.000 millones en 2016), a la vez que una parte de las exportaciones se vieron favorecidas por el mayor dinamismo de los productos no asociados a la minería. A este resultado también contribuyó la contención del déficit de la balanza de renta originada por los menores flujos de repatriación de utilidades, como consecuencia, en parte, de la menor actividad minera y el aumento de los flujos de renta de inversiones chilenas en el exterior.

El déficit en cuenta corriente fue financiado principalmente por flujos financieros ligados a la repatriación de inversiones de los fondos de pensiones y a la inversión extranjera directa orientada a la minería y al sector de bienes no comercializables.

La evolución de la actividad económica obedece a la caída de la inversión (-1,5%) y a un estancamiento del consumo (del 2,5% en 2015 al 2,4% en 2016), ya que las exportaciones de bienes y servicios se recuperaron de una caída del 1,9% en 2015 y crecieron un 1,2% en 2016. El desempeño de la inversión refleja la desacumulación de inventarios y el menor ritmo de expansión del sector de la construcción, ya que el de maquinaria y equipo mostró una mejora en relación con el año anterior.

A nivel sectorial, el crecimiento del PIB fue impulsado por los sectores asociados a los servicios, como los servicios personales, el comercio y el transporte. Entre los sectores que mostraron el menor

Chile: principales indicadores económicos, 2014-2016

	2014	2015	2016 ^a
Tasa de variación anual			
Producto interno bruto	1.9	2.3	1.6
Producto interno bruto por habitante	0.8	1.2	0.6
Precios al consumidor	4.6	4.4	3.1 ^b
Salario medio real ^c	1.8	1.8	1.3
Dinero (M1)	12.1	14.3	7.9 ^b
Tipo de cambio real efectivo ^d	10.6	2.1	1.3 ^b
Relación de precios del intercambio	-2.0	-4.3	-1.6
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano abierto ^e	6.4	6.2	6.5 ^b
Resultado global del gobierno central / PIB	-1.6	-2.2	-3.0
Tasa de interés pasiva nominal ^g	3.9	3.8	4.1 ^f
Tasa de interés activa nominal ^h	10.8	9.3	10.3 ^f
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	85,935	72,009	68,580
Importaciones de bienes y servicios	82,140	72,327	68,059
Balanza de cuenta corriente	-3,316	-4,761	-4,328
Balanzas de capital y financiera ⁱ	4,373	4,973	5,438
Balanza global	1,057	211	1,109

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de septiembre.

c/ Índice general de remuneraciones por hora.

d/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo mundial.

e/ Nueva medición a partir de 2010; los datos no son comparables con la serie anterior.

f/ Datos al mes de octubre.

g/ Tasas de captación promedio del sistema financiero, nominal, 90 días a 1 año.

h/ Tasas de colocación promedio del sistema financiero, nominal, 90 días a 1 año.

i/ Incluye errores y omisiones.

dinamismo se incluyen la industria, la minería, la construcción y los servicios de electricidad, gas y agua.

La tasa de inflación anual disminuyó del 4,4% al 3,5% entre diciembre de 2015 y 2016, situándose en torno a la meta establecida por las autoridades monetarias (un 3%, con un horizonte temporal de dos años). La evolución de la inflación responde en parte a la débil condición de la demanda agregada, pero sobre todo a la disminución de las presiones por la vía de los costos surgida por la apreciación del tipo de cambio y el descenso de los precios del combustible. En términos de composición, la mayor baja de la tasa de inflación la registró el componente energético, seguido de los bienes y, en menor medida, los servicios. Contrariamente, el componente de alimentos registró un alza.

La caída de la inflación ha tenido un efecto positivo en las remuneraciones reales. Por su parte, en consonancia con el desempeño general de la economía, la tasa de desempleo aumentó, situándose en un 6,8% en el trimestre de julio a septiembre, lo que representa un aumento de 0,4 puntos porcentuales con respecto al mismo trimestre del año anterior, de modo que se ubica en su mayor nivel desde 2011. Los sectores que anotaron las mayores reducciones interanuales de la ocupación en el trimestre de julio a septiembre fueron las actividades financieras y de seguros (-13,3%), la minería (-12,6%) y la administración pública (-6,5%).

En 2017 la economía chilena se desenvolverá en un contexto externo caracterizado por un continuo bajo dinamismo de la economía mundial, al que se añade el alza de la tasa de interés de la Reserva Federal de los Estados Unidos esperada para diciembre. Con todo, se estima que la economía crecerá en un rango del 1,8% al 2,0%, con una inflación cercana a la de la meta. El desempeño de la economía se verá favorecido si los precios del cobre mantienen su tendencia actual, lo que beneficiaría a la minería y a los sectores conexos. La política fiscal mantendría su postura de racionalización del gasto público y reducción del déficit fiscal.